

Ramas San Miguel, Clara. *Fetichismo y mistificación capitalistas. La crítica de la economía política de Marx*

Madrid: Siglo XXI, 2018. ISBN 978-84-323-1911-2, 302 pp.

Daniel Oscar Ojea

Universidad Nacional de Tierra del Fuego - CONICET. Ushuaia, Tierra del Fuego.
doojea@untdf.edu.ar

Recibido: 16-03-2021; Aceptado: 06-05-2021

Quienes tengan la suerte de acercarse al libro de Clara Ramas deben saber que no es un texto más sobre marxismo y economía política. Este libro revitaliza la obra de Marx devolviéndole toda su potencia transformadora e invita al lector a realizar un trabajo profundo sobre las categorías y conceptos construidos por el autor alemán a lo largo de su vida. La autora española afirma que las nociones de fetichismo y mistificación son la clave para realizar una lectura de la obra de Marx en sus propios términos. Clara Ramas vuelve a introducir la crítica social marxista más allá de los límites de la disciplina económica, tarea no menor y purificadora para el contexto académico actual. Su hipótesis plantea que cuando Marx elaboró su teoría de la estructura de la sociedad burguesa y la renovación de la ciencia económica existente hasta el momento en forma crítica, la articuló sobre los conceptos de fetichismo y mistificación, por tal motivo, la lectura de *El Capital* debe realizarse alrededor de ellos y no considerarlos como meros “resabios filosóficos” por parte del autor.

A lo largo de su trabajo podemos observar dos cuestiones predominantes: la primera se vincula al problema de la naturalización de las relaciones sociales capitalistas, y la segunda, a la disolución del trabajo como fuente de valor en esta sociedad. Con respecto a la primera, la autora sostiene que Marx intenta en todo momento señalar que la realidad en la sociedad capitalista no es transparente. Lo que es producto del trabajo humano parece que fuera producto del capital; la fuerza social así idealizada se encuentra enajenada, por lo que la relación esencial se oculta y no es un error de nuestro conocimiento percibirla de esa manera. Clara Ramas sostiene que el poder de la riqueza aparece ligado al capital en manos de alguien, así parecería que es la fábrica misma la que crea riqueza y no los obreros; de esta forma se afirma que la riqueza es el capital, por lo tanto, el trabajo queda subsumido. Los señalamientos que realiza Clara sobre el concepto de fetichismo en Marx vuelven a poner en el centro de sus observaciones las formas que toman las prácticas sociales en la sociedad capitalista. ¿Por qué ese contenido se manifiesta de esa forma? En esta pregunta se arraiga la crítica radical a todos los autores anteriores y posteriores a Marx: ¿cómo el trabajo adquiere su carácter social en el capitalismo? A través del intercambio, por consiguiente, este carácter social se afirma necesariamente como propiedad de la mercancía. Aquí radica para Ramas el fenómeno del fetichismo.

La segunda cuestión que atraviesa más de la mitad del libro está centrada en el concepto de mistificación. Esta idea, según ella, ha sido invisibilizada en casi toda la literatura marxista del siglo XX, por lo que realiza un llamado a reintroducir dentro de los análisis marxistas dicho concepto. ¿Cuál es el aporte de dicho concepto? Según Clara, Marx lo utiliza para singularizar la forma de aparición vinculada a la fórmula “trinitaria” –ganancia, renta y salario–. Estas tres categorías aparecen, para Marx, mistificadas en los escritos de la economía política vulgar ocultando e invirtiendo la relación económica que hay de fondo. El interés aparece como el precio del capital convertido en mercancía y, separado del movimiento productivo, se manifiesta totalmente escindido de este; el capital pareciera entonces reproducirse a sí mismo aniquilando al trabajo. La renta del suelo es explicada por la fertilidad “mágica” que lo caracteriza en los diferentes lugares del mundo. La crítica de Marx a esta afirmación es que el valor de uso del suelo no explica el valor de cambio. ¿Cómo se genera el excedente? El trabajo una vez más vuelve a quedar subsumido por

la fuerza de la mercancía. La autora señala que no se puede explicar la producción de excedente o plusvalor apelando a las condiciones naturales, porque las condiciones de apropiación de los excedentes sociales varían y son específicas de la relación social que la constituye. La última categoría vinculada a la mistificación es el salario. Este último aparece como el precio del trabajo, pero Marx va a definir al salario como el precio de la fuerza de trabajo. No se paga la totalidad de los valores que esa fuerza de trabajo produce, la explotación se oculta y el salario parece pagar la totalidad de lo trabajado. Clara Ramas nos da un ejemplo significativo, en las sociedades esclavistas todo parece trabajo no pagado, pero sabemos que el sostenimiento con vida del esclavo implicaba un gasto para el amo; en la sociedad capitalista se da a la inversa, todo parece trabajo pagado. El objetivo central de Marx, para la autora, está planteado en la pregunta sobre la forma determinada en que se distribuye la masa del trabajo social, que está presente en todas las sociedades, pero en la sociedad capitalista el trabajo social se manifiesta solo en forma de cambio privado, entonces aparece como valor de cambio de esos productos, es decir, como propiedad de esos objetos. Esta es la base en la que asienta la potencia explicativa y crítica de los conceptos de fetichismo y mistificación.

El libro de Clara Ramas vuelve a poner en el centro del análisis marxista el núcleo olvidado, los conceptos de fetichismo y mistificación como esencia de la crítica marxista a toda la economía política y a la sociedad capitalista en su conjunto. El capitalismo es una relación social creada por seres humanos pero que estos no dominan conscientemente. Marx la denominó como una fuerza espectral; el libro de Clara nos recuerda que la fuerza social, por más que parezca confusa y poderosa bajo el capitalismo, es nuestra.